

La ideología en el pensamiento moderno y contemporáneo: Su impacto en la defensa nacional

Saby Evelyn Lazarte Oyague*
<https://orcid.org/0000-0002-8982-8669>
Universidad de Lima, Lima, Perú

Enviado: 20 de Agosto 2023 • Evaluado: 15 de Septiembre 2023 • Aprobado: 27 de Septiembre 2023

Citar como:

Lazarte Oyague, S. E. (2023). La ideología en el pensamiento moderno y contemporáneo: Su impacto en la defensa nacional. *Revista Científica de la Escuela Superior de Guerra del Ejército* 2(2), 74-81.
<https://doi.org/10.60029/rcesge.v2i2art6>

Resumen

Abordo la noción de ideología y su evolución a lo largo del tiempo. Comienzo explorando su etimología y cómo este término se originó en la unión de "idea" y "logos". Luego, examino sus raíces en el pensamiento de Francis Bacon, quien resaltó la importancia de las ideas como herramientas para comprender el mundo. Presento la definición de ideología según Destutt de Tracy, quien consideró que esta englobaba un sistema coherente de pensamiento que influye en la percepción de la realidad. Continúo analizando la relevancia de la ideología en el contexto de la Ilustración, donde los ideólogos promovieron la razón y el cuestionamiento de las creencias tradicionales como vía hacia el progreso. Tematizo el papel de los filósofos en la época contemporánea, quienes asumieron la ideología como un elemento fundamental en la crítica a las viejas formas de pensamiento y las ideologías dominantes. Finalmente, propongo el impacto de la ideología en el sistema de defensa nacional desde un punto de vista positivo y reviso los alcances en la Constitución política del Perú.

Palabras clave: Ideología, modernidad, crítica, defensa nacional, Perú

Ideology in Modern and Contemporary Thought: Its Impact on National Defense

Saby Evelyn Lazarte Oyague*
<https://orcid.org/0000-0002-8982-8669>
Universidad de Lima, Lima, Perú

Sent: August 20, 2023 • Evaluated: September 15, 2023 • Approved: September 27, 2023

Cite as:

Lazarte Oyague, S. E. (2023). La ideología en el pensamiento moderno y contemporáneo: Su impacto en la defensa nacional. *Revista Científica de la Escuela Superior de Guerra del Ejército* 2(2), 74-81.
<https://doi.org/10.60029/rcesge.v2i2art6>

Abstract

I delve into the notion of ideology and its evolution over time. I begin by exploring its etymology and how this term originated from the combination of "idea" and "logos." Next, I examine its roots in the thinking of Francis Bacon, who emphasized the importance of ideas as tools for understanding the world. I present the definition of ideology according to Destutt de Tracy, who considered it to encompass a coherent system of thought that influences the perception of reality. I continue by analyzing the relevance of ideology in the context of the Enlightenment, where ideologists promoted reason and the questioning of traditional beliefs as a path to progress. I highlight the role of philosophers in the contemporary era, who assumed ideology as a fundamental element in critiquing old forms of thought and dominant ideologies. Finally, I propose the impact of ideology on the national defense system from a positive perspective and review its implications in the political Constitution of Peru.

Keywords: Ideology, modernity, critique, national defense, Peru

*Master in Philosophy
Email: slazarte@ulima.edu.pe

Introducción

La ideología es un elemento fundamental en la conformación de las sociedades y de la manera en que los individuos perciben, interpretan y participan en el mundo que les rodea. Se trata de un conjunto de ideas, valores, creencias y normas que proporcionan una cosmovisión compartida por un grupo de personas. A través de la ideología, se establecen los sistemas y fundamentos sobre los que se construyen las instituciones, las políticas y las relaciones sociales. Asimismo, influye de manera determinante en la toma de decisiones y en la definición de los objetivos y propósitos de una comunidad.

La ideología no es un fenómeno estático, en sentido positivo se adapta a lo largo del tiempo, respondiendo a las necesidades y desafíos que enfrenta una sociedad en determinado momento histórico. Por ejemplo, durante el siglo XIX, surgieron corrientes ideológicas como el liberalismo y el socialismo, que buscaban respuestas a los cambios económicos y sociales generados por la revolución industrial. Estas ideologías representaban visiones distintas sobre la organización de la sociedad y el papel del Estado, y dieron forma a movimientos políticos y reformas que transformaron profundamente el mundo.

Sin embargo, la ideología en sentido negativo no es unívoca y puede ser objeto de conflictos y disputas. Diferentes grupos sociales pueden adherirse a ideologías divergentes que asocian el bien común con el interés personal o de un grupo reducido, lo que lleva a confrontaciones políticas y sociales. A menudo, la ideología se convierte en un instrumento para la articulación de intereses y la movilización de masas. Esto se puede observar en movimientos políticos contemporáneos que se organizan en torno a ideologías como el populismo, el nacionalismo o el ecologismo, cada una de ellas busca abordar problemáticas específicas y representar ciertos segmentos de la sociedad.

En la actualidad, sabemos la necesaria articulación del respeto a las normas y la defensa de los derechos fundamentales de la persona. En este caso, un sistema de ideas que fomentan el bien común y el respeto a la dignidad humana fortalece un Estado de derecho promovido por una ideología en sentido positivo encaminándose un modo de ejercer la ciudadanía.

1. Etimología, antecedentes y definición moderna

La etimología de la palabra "ideología" nos proporciona una interesante perspectiva sobre su significado y origen. Este término se compone de dos palabras griegas: "idea" y "logos". La palabra "idea" proviene del griego *eideia*, derivada del verbo *idein*, que significa "ver". Sin embargo, su significado se amplía para abarcar conceptos como "modo de pensar" o "pensamiento de quien piensa". En esencia, "idea" se refiere a algo que puede ser visto desde una perspectiva lógica y racional, como algo que es objeto de pensamiento. Esta noción se ha interpretado de diversas maneras a lo largo de la historia, desde un enfoque lógico hasta un enfoque psicológico, gnoseológico, metafísico u ontológico (Lazarte, 2022, p. 10).

Por otro lado, "logos" es otro término griego, proveniente de *lógos* (logos), que abarca múltiples significados, como "palabra", "expresión", "discurso", "pensamiento" y "razón", entre otros. También está relacionado con el verbo *λέγειν* (legein), que significa "hablar", "decir" o "contar algo". En todos estos casos, "logos" se refiere a lo que se quiere comunicar, ya sea a través de una palabra hablada o escrita. Se relaciona con la creación de teorías, estudios y tratados sobre un tema en particular.

Así, la etimología de "ideología" nos muestra que esta palabra se refiere a la forma en que pensamos y expresamos nuestras ideas y creencias, así como a la teoría y el discurso detrás de estas ideas. La unión de "idea" y "logos" nos lleva a la comprensión de que la ideología es el conjunto de ideas y pensamientos que forman parte de nuestra visión del mundo, y que se expresan a través de la palabra y el discurso. Esta comprensión etimológica nos invita a explorar más a fondo cómo las ideologías influyen en la sociedad y de la manera en que las personas se relacionan con el mundo que les rodea.

Hacia el periodo moderno Francis Bacon (1561-1626) en su obra *Novum organum* (1620), establece un modo de conocimiento basado en la experiencia. “el único medio de que disponemos para hacer apreciar nuestros pensamientos, es el de dirigir las inteligencias al estudio de los hechos” (Bacon, 1980, p. 41). En su obra, Bacon enfatizó la importancia de las ideas y la influencia de la ideología en la construcción del saber. Para él, las ideas no eran meros conceptos abstractos, sino herramientas fundamentales para entender y transformar el mundo.

Bacon sostenía que las ideas eran la clave para desentrañar los misterios de la naturaleza. Abogó por un método inductivo, basado en la observación y experimentación, en contraposición al método deductivo prevaleciente en su época. Para Bacon, las ideas debían ser sostenidas en la prueba empírica, y sólo aquellas que resistieron este escrutinio riguroso merecían ser consideradas como verdaderas y útiles. Esta perspectiva marcó una quietud con la tradición filosófica y científica de la época y sentó las bases del empirismo moderno.

En cuanto a la ideología, Bacon reconocía su poderoso impacto en la sociedad y en la forma en que las personas concebían la realidad. Sin embargo, era crítico con las ideologías dogmáticas y los prejuicios que impedían el avance del conocimiento. Abogaba por una ideología basada en la búsqueda de la verdad a través de la razón y la evidencia, y no en la adhesión ciega a creencias preestablecidas. Para Bacon, una ideología verdaderamente ilustrada debía ser flexible, sujeta a revisión y siempre abierta al cuestionamiento.

La modernidad instaurada en Europa nos lleva a conocer una nueva visión sobre la importancia de las ideas y la consolidación de la ideología como elemento para dirigir las sociedades. En este sentido Destutt de Tracy, un filósofo y político francés del siglo XVIII, obtiene una importancia particular. Él es conocido por acuñar el término “ideología” y desarrollar una comprensión temprana de este concepto que influye en la filosofía y las ciencias sociales. Según de Tracy, la ideología se refiere al estudio sistemático de las ideas y la forma en que dirigen la mente humana y la sociedad en su conjunto.

En su concepción, “La ideología es una ciencia nueva que comienza a nacer. Y no se infiere por esto que la ideología sea una ciencia inútil” (Destutt de Tracy, 1826, p. 170). La ideología no es simplemente un conjunto de ideas o creencias aisladas, sino que constituye un sistema coherente de pensamiento que moldea la percepción y la comprensión del mundo por parte de las personas. De Tracy argumentó que la ideología podía ser tanto positiva como negativa, dependiendo de si las ideas que la componen están en consonancia con la verdad objetiva y la razón o si, por el contrario, son ilusiones o prejuicios que distorsionan la percepción de la realidad.

Además, de Tracy sostenía que la ideología tenía un papel crucial en la política y la toma de decisiones sociales. Creía que las ideologías podían ser utilizadas para justificar y legitimar el poder, pero también podían ser herramientas para promover el progreso y el bienestar social. En este sentido, Destutt de Tracy reconoció la importancia de analizar y comprender las ideologías para evaluar su impacto en la sociedad y en la formación de la aplicación de las políticas públicas.

2. Los ideólogos de la ilustración

La Ilustración fue un movimiento intelectual que se desarrolló en Europa durante los siglos XVII y XVIII y que promovió el uso de la razón y la crítica en todas las esferas de la vida, incluyendo la política, la religión y la sociedad. La ideología que subyace a la Ilustración se basa en la creencia en el poder de la razón humana para resolver problemas, iluminar la ignorancia y liberar a la humanidad de la opresión y la superstición.

En el contexto de la Ilustración, la ideología se centra en la promoción de valores como la libertad, la igualdad y la fraternidad. Los filósofos ilustrados, como Voltaire, Montesquieu, Rousseau y el mismo Kant, abogaron por la emancipación de las mentes de la autoridad dogmática y la tradición irracional. Kant sostuvo “¿ten valor para servirte de tu propio entendimiento!” (Kant, p. 87). Los filósofos y pensadores de la modernidad argumentaron que la razón podía utilizarse para reformar las instituciones políticas y sociales, estableciendo así las bases para la democracia, los derechos humanos y la separación de poderes. Esta ideología ilustrada influyó en eventos históricos

como la Revolución Francesa y la independencia de las colonias americanas, dando lugar a cambios significativos en la política y la sociedad.

Consideramos que la ideología de la Ilustración promovió la idea de que la educación y la razón eran las herramientas clave para alcanzar un mundo más justo y progresista. Fomentó la creencia en la capacidad de la humanidad para mejorar su condición a través del conocimiento y la crítica, y dejó un legado duradero que continúa influyendo en la forma en que pensamos sobre la política, la moralidad y la búsqueda de un mundo más iluminado.

En el contexto de la realidad peruana la Ilustración significó un nuevo modo de comprender nuestro contexto, la ideología adquirió una importancia crucial, ya que se convirtió en el vehículo a través del cual se difundieron y promovieron las ideas revolucionarias de este periodo. Surgió el movimiento emancipador y sus grandes ideólogos peruanos con la influencia del pensamiento ilustrado abogaron por una ideología basada en la razón y el conocimiento empírico, en contraposición a las creencias tradicionales y el dogmatismo que caracterizaban a la sociedad peruana de la época.

Esta nueva concepción de la ideología se tradujo en una crítica profunda hacia las estructuras políticas y sociales de la época, y propició el surgimiento de movimientos emancipadores, reformadores y de liberación. Los nuevos ideólogos cuestionaron el absolutismo monárquico, la autoridad de la Iglesia y los privilegios de la nobleza, promoviendo la idea de que el poder debía ser ejercido en función del bien común y la voluntad de la ciudadanía.

3. La ideología en el pensamiento contemporáneo

El pensamiento contemporáneo se caracteriza desde finales del siglo XIX y todo el siglo XX. Es innegable el uso del término ideología en el pensamiento de los alemanes Hegel, Marx y Engels.

Los ilustrados han reconocido que existen sistemas de ideas que se imponen a los sujetos como una fuerza material externa, pero creen ingenuamente que acabar con esta imposición devolvería a los individuos a su verdadera naturaleza. (López, p. 69)

Los filósofos del siglo XX propiciaron la vuelta al pensamiento propio, la nueva forma de dirigir la sociedad y los nuevos estamentos se fueron forjando en ideas de progreso y cambio. Para Hegel, la noción de ideología estaba intrínsecamente ligada al proceso dialéctico del desarrollo histórico y espiritual. Consideraba que las ideas y creencias de una sociedad eran una manifestación de su momento histórico y de la evolución de la conciencia colectiva. Hegel vio la ideología como una etapa necesaria en el progreso hacia la comprensión más profunda de la realidad, donde las ideas existentes serían superadas por concepciones más avanzadas. Por lo tanto, para Hegel, la ideología no era necesariamente algo negativo, sino que representaba un paso crucial en el progreso de la conciencia humana.

Por otro lado, Marx y Engels adoptan una perspectiva crítica hacia la ideología eclesiástica, especialmente en su análisis materialista de la historia. Para ellos, las ideologías eran sistemas de ideas y creencias que surgían en una sociedad particular como resultado de las relaciones de producción y de clase existentes. Considerando que las ideologías, en última instancia, servían para justificar y mantener el orden social existente, perpetuando las estructuras de poder establecidas. Marx y Engels argumentaron que la verdadera comprensión de la realidad solo podía lograrse a través del análisis científico de las condiciones materiales y económicas de una sociedad, y no a través de las ideas y creencias impuestas por la ideología dominante.

Paul Ricoeur, filósofo francés del siglo XX, es reconocido por su profunda reflexión sobre la ideología y su influencia en la comprensión del mundo y la acción humana. Para Ricoeur, la ideología no es simplemente un conjunto de ideas abstractas, sino un sistema de significados y valores que moldea la forma en que interpretamos la realidad y tomamos decisiones. Hacia 1975 en la Universidad de Chicago este filósofo brindó unas conferencias bajo el nombre de Ideología y utopía, en este contexto su enfoque se centra en la hermenéutica, una disciplina que busca entender la interpretación y la comprensión del lenguaje y la cultura interpreta favorablemente el sentido de

ideología. Dice: “La ideología es siempre un concepto polémico. Lo ideológico nunca es la posición de uno mismo, es siempre a la postura de algún otro, de los demás, es siempre la ideología de ellos... el termino siempre está dirigido contra los demás” (Ricoeur, 2008, p. 46).

Ricoeur argumenta que la ideología no debe ser vista como algo intrínsecamente negativo o distorsionador, sino como un componente inevitable de la forma en que los seres humanos dan sentido al mundo que les rodea. En su obra, destaca la importancia de reconocer y cuestionar las ideologías que subyacen en nuestra comprensión de la realidad, ya que estas pueden influir en la forma en que percibimos la justicia, la moral y la política. Ricoeur promueve un enfoque crítico y reflexivo hacia la ideología, invitando a analizar sus implicaciones y considerar diferentes perspectivas para evitar caer en interpretaciones sesgadas o limitadas.

Además, Ricoeur enfatiza la necesidad de un diálogo interdisciplinario y una apertura hacia diversas corrientes de pensamiento. Para él, la ideología no debe ser una camisa de fuerza que limite la comprensión, sino un punto de partida para el análisis y la reflexión. Proponer un enfoque pluralista que permita la coexistencia y el diálogo entre diferentes perspectivas ideológicas, enriqueciendo así la comprensión y el debate sobre temas fundamentales.

4. La ideología en el contexto de la defensa nacional

La defensa nacional es un pilar fundamental para la preservación de la seguridad y la integridad de un país. Garantizar una defensa firme implica proteger a los ciudadanos de amenazas externas, promoviendo así la estabilidad y el bienestar de la sociedad. Además, una fuerza de defensa eficaz disuade a potenciales agresores y contribuye a mantener la paz tanto a nivel nacional como en el contexto internacional.

En segundo lugar, la defensa nacional desempeña un papel fundamental en la protección de los ciudadanos y la infraestructura crítica de un país. Las fuerzas armadas y los sistemas de seguridad interna están preparados para responder a amenazas que van desde ataques militares hasta desastres naturales y emergencias de salud pública. Su capacidad para actuar de manera eficiente y coordinada en situaciones de crisis es esencial para la seguridad y el bienestar de la población.

Ahora bien, la defensa nacional y la ideología están intrínsecamente relacionadas en la medida en que la ideología a menudo moldea las políticas y estrategias de defensa de un país. La ideología, en este contexto, se refiere a las creencias, valores y principios que guían la forma en que una nación percibe sus intereses, amenazas y objetivos en el ámbito nacional e internacional. Por ejemplo, una ideología basada en la autodeterminación y la no intervención podría influir en la preferencia por una política de defensa más defensiva y en la renuencia a participar en conflictos internacionales. Por otro lado, una ideología más intervencionista podría llevar a una política de defensa más proactiva, que incluya intervenciones militares en otros países para proteger intereses nacionales o promover ciertos valores.

Además, la ideología también puede influir en la forma en que se priorizan y asignan recursos para la defensa nacional. Una nación que priorice la protección de los derechos humanos y la promoción de la democracia en su ideología podría invertir más en capacidades militares destinadas a misiones de paz y estabilización. Por otro lado, una nación con una ideología más centrada en la protección de sus intereses económicos y territoriales podría centrarse en desarrollar capacidades militares convencionales y de disuasión. Asimismo, la ideología desempeña un papel crucial en la formulación de políticas de defensa y en la determinación de los objetivos y prioridades de una nación en materia de seguridad y defensa nacional.

Para el caso nacional, en el Perú el fundamento jurídico permite una consolidación de la Defensa Nacional por medio de la Constitución Política del Perú. Si vemos en el Título IV, Capítulo XII, artículos 163° al 175° podemos encontrar esencialmente que: “El Estado garantiza la seguridad de la Nación mediante el Sistema de Defensa Nacional” (art. 163°). El sistema nacional involucra seguir un conjunto de ideas que priorizan la seguridad y la paz. De no mantenerse un aparato jurídico que respalda la defensa, la ideología de un país se puede desvanecer bajo el

empeño del interés personal o del grupo de poder.

Asimismo, “Toda persona natural o jurídica, está obligada a participar en la Defensa Nacional, de conformidad con la ley” (art.163°), lo cual hace suponer que todo ciudadano peruano tiene el derecho de ser parte del cuerpo encargado de la Defensa Nacional. En el territorio del Estado peruano encontramos dos grandes frentes de defensa nacional; primero las Fuerzas Armadas y segundo la Policía Nacional.

A) Las Fuerzas Armadas y la defensa nacional

Según el artículo 165° de la Constitución Política del Perú “Las fuerzas armadas están constituidas por el Ejército, la Marina de Guerra y la Fuerza Aérea. Tienen como finalidad primordial garantizar la independencia, la soberanía y la integridad territorial de la República”. En este sentido, el eje que dirige, guía y fundamenta la defensa nacional asumida por las fuerzas armadas son los pilares que guían su ideología, todo precepto asumido por cada fuerza deberá cumplir los lineamientos establecidos.

a) La independencia: En el contexto de la defensa nacional se refiere a la capacidad del país para proteger sus intereses y tomar decisiones autónomas en materia de seguridad sin depender en exceso de otras naciones o coaliciones, ni mucho menos de partidos políticos o interés que tergiversen su fin. Asimismo, la independencia implica la capacidad de gestionar sus propios asuntos de manera libre y sin interferencias externas en lo que respeta a su integridad territorial, sus políticas de seguridad y sus objetivos estratégicos.

b) La soberanía: En el contexto de la defensa nacional representa la capacidad y el derecho inherente de la nación para tomar decisiones y ejercer un control exclusivo sobre su territorio, su población y sus asuntos internos e internacionales. Implica que el Estado tiene la autoridad suprema para determinar sus políticas de seguridad, establecer sus objetivos estratégicos y defender sus intereses sin interferencias externas indebidas.

c) La integridad territorial: En el ámbito de la defensa nacional se referirá a la preservación y protección de los límites geográficos y fronteras de un país. Es un concepto fundamental que implica la defensa y el respeto de la soberanía sobre el espacio territorial que constituye la nación. Mantener la integridad territorial es esencial para garantizar la seguridad y el bienestar de la población, así como para preservar la autonomía y la capacidad de tomar decisiones independientes en asuntos políticos, económicos y sociales.

B) La Policía Nacional y la defensa nacional

Según el artículo 166° de la Constitución Política del Perú: “La policía Nacional tiene por finalidad fundamental garantizar, mantener y restablecer el orden interno”. Es decir, el aparato jurídico establece como prioridad -el orden interno- lo cual implica la defensa y protección de los ciudadanos personas dentro del territorio nacional.

El concepto de "orden interno" en la defensa nacional hace referencia a la capacidad de un país para mantener la estabilidad, la seguridad y la armonía en su propio territorio. Se trata de asegurar un entorno pacífico y funcional dentro de las fronteras nacionales, donde los ciudadanos puedan llevar a cabo sus actividades cotidianas sin temor a amenazas internas o disturbios. Esto implica la capacidad de las autoridades locales y las fuerzas de seguridad para prevenir y gestionar crisis, conflictos, delincuencia o situaciones de emergencia que puedan surgir dentro del país, ya sea por motivos sociales, políticos o económicos. La preservación del orden interno es esencial para el funcionamiento efectivo de una sociedad, así como para mantener la legitimidad y la confianza en las instituciones gubernamentales.

Mantener un orden interno adecuado es crucial para la defensa nacional, ya que un país que enfrenta desafíos significativos en su interior puede estar expuesto a vulnerabilidades externas. Un entorno interno estable y seguro fortalece la cohesión social y la capacidad de respuesta ante eventuales amenazas externas. Además, contribuye a proyectar una imagen de estabilidad y confiabilidad a nivel nacional e internacional, lo que puede influir positivamente ya que proporciona la base para construir la seguridad y la estabilidad del país; de lo contrario el

lineamiento ideológico establecido por el sistema de defensa nacional puede estar siendo caduco o ineficiente, y exigiría una revisión de reestructuración para este segundo frente de defensa.

Conclusión

La ideología desempeña un papel central en la configuración y dinámica de las sociedades humanas. A través de la difusión de ideas y valores, la ideología influye en la percepción del mundo y en la toma de decisiones de los individuos. Además, puede ser una fuente de cohesión social o de conflicto, dependiendo de las visiones y objetivos que promueva. Comprender la influencia de la ideología es crucial para analizar los procesos políticos, sociales y culturales, así como para comprender la evolución y transformación de las sociedades a lo largo del tiempo. Francis Bacon fue un papel fundamental en la evolución del pensamiento occidental al destacar la importancia de las ideas y la necesidad de una ideología basada en la razón y la evidencia.

Su enfoque inductivo y su crítica a las ideologías inflexibles marcaron un hito en la historia del conocimiento. La influencia de Bacon perdura hasta hoy, recordándonos la importancia de la observación, la experimentación y el pensamiento crítico en la búsqueda de la verdad. Destutt de Tracy introdujo el concepto de ideología como el estudio sistemático de las ideas y su influencia en la mente humana y en la sociedad. Consideraba que las ideologías podían ser tanto beneficiosas como perjudiciales, y destacaba su relevancia en la política y la toma de decisiones sociales. Su trabajo sentó las bases para investigaciones posteriores sobre las ideologías y su papel en la vida pública y privada. La visión de Paul Ricoeur sobre la ideología nos invita a reflexionar sobre su papel en la interpretación y la comprensión del mundo.

Para Ricoeur, la ideología no debe ser ignorada ni rechazada, sino analizada críticamente. Su enfoque hermenéutico nos anima a reconocer las influencias ideológicas en nuestra comprensión de la realidad y a buscar un diálogo abierto y enriquecedor entre diferentes perspectivas. De esta manera, Ricoeur nos ofrece una perspectiva valiosa para abordar la complejidad de la ideología en la reflexión filosófica y social. Finalmente, la ideología positiva en los sistemas del Estado permite la defensa nacional ya que es esencial para proteger la soberanía, la seguridad y el bienestar de una nación, y también puede contribuir al desarrollo económico y a la cooperación internacional.

Referencias

- Bacon, F. (1980). *Instauratio magna; Novum organum, Nueva Atlántida*. Porrúa
- Constitución Política del Perú (2011) Edición del Congreso de la República.
- Destutt de Tracy, A.-L.-C. (1826). *Elementos de ideología* (S. Mariano, Trad.). Masson e Hijo.
<https://nubis.univ-paris1.fr/ark:/15733/1mtp>.
- Kant, I. (2013) *¿Qué es la Ilustración? Y otros escritos de ética, política y filosofía de la historia*. Alianza editorial.
- Lazarte Oyague, S. (2022). Sobre el concepto de ideología. Un aporte introductorio desde la filosofía. *Pie De Página*, 8(8), 10-13. <https://revistas.ulima.edu.pe/index.php/piedepagina/article/view/6197>
- López-Espinosa, Luis F. (2020) Hegel y la dialéctica de las ideologías. *Studia Hegeliana*, 6, 59-76.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7797156>
- Ricoeur, P. (2008). *Ideología y utopía*. Gedisa